



ROLES DE GÉNERO, SEXISMO Y MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO EN ADOLESCENTES MEXICANOS

María Andrea Nava-Reyes¹

José Luis Rojas-Solís

Louise Mary Greathouse Amador

Luz Anyela Morales Quintero

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

RESUMEN

Los vínculos generados entre hombres y mujeres se distinguen por tareas y funciones específicas descritas, prescritas y manifestadas por cuestiones de género. Por ello el presente estudio cuantitativo, no experimental y transversal analiza la prevalencia y relación de factores de género a partir de la Escala Roles de género, la Escala de Ambivalencia hacia Hombres, Escala de Sexismo Ambivalente y Escala de mitos sobre el amor romántico. La muestra estuvo compuesta por 1020 adolescentes mexicanos con edades entre 14 y 19 años. Se halló una mayor aceptación de roles de género y sexismo ambivalente por parte de los hombres, las mujeres puntuaron más alto en sexismo hostil hacia las propias mujeres. En ambos sexos se hallaron numerosas relaciones estadísticamente significativas entre las variables estudiadas.

Palabras clave

adolescencia, género, sexismo, amor romántico

ABSTRACT

The links between men and women are distinguished by specific tasks which are described, expressed by prescribed gender roles. Therefore the present not experimental and cross-sectional quantitative study analyzes the prevalence and gender related factors from gender roles Scale, Scale Ambivalence toward Men, Ambivalent Sexism Scale and Scale myths about romantic love. The sample consisted of 1020 Mexican adolescents aged between 14 and 19 years. Greater acceptance of gender roles and ambivalent sexism by men was found, women scored higher on hostile sexism towards women themselves. Besides it was found numerous statistically significant relationships between the variables studied in both sexes.

Keywords

adolescence, gender, sexism, romantic love

¹ Correspondence concerning this article should be addressed to.
Email Addresses:

GENDER ROLES, SEXISM AND MYTHS OF ROMANTIC LOVE IN MEXICAN ADOLESCENTS

Roles de género, sexismo y mitos del amor romántico en adolescentes mexicanos

La peculiaridad del contexto cultural al que pertenecen hombres y mujeres influye en la manera en que son socializados en la dinámica de sus relaciones interpersonales, en este tenor la adolescencia supone un periodo muy importante del desarrollo al implicar la exploración de la propia identidad a partir de referentes culturales, sociales, familiares e intrapsíquicos, factores que al conjugarse dirigen a chicos y chicas a la construcción de su ser adolescente (Lora, 2014) además de la notable descentralización de la familia y el reconocimiento de vínculos afectivos fuera del hogar, llámense amigos o pareja (Ardila, 1980). En este orden de ideas conviene destacar que el género regula conductas, características e, incluso, afectos y cogniciones específicos para cada sexo. Así cada individuo se conforma dependiendo los parámetros de la cultura a la que pertenece, de modo que ser hombre o mujer significa actitudes y patrones comportamentales diferentes y en algunos casos hasta opuestos (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005).

En contraparte la ideología de género se constituye por dos categorías que explican la relación entre los sexos y la dinámica que ocurre entre ellos. En este sentido 1) la ideología tradicional se caracteriza por la diferenciación de hombres y mujeres respecto a tareas y cualidades determinadas en las que lo femenino es colocado en una posición pasiva caracterizada por los roles de esposa, ama de casa y madre donde la sumisión y necesidad de protección son las características definitorias. Por otra parte el género masculino tiene un papel activo en el ámbito público haciéndose cargo de la toma de decisiones y brindando protección a la mujer. En su contraparte, 2) la ideología igualitaria sostiene que las funciones y papeles de hombres y mujeres son los mismos y que éstos han sido diferenciados por causa de factores sociales y culturales (Moya, Expósito & Padilla, 2006).

Sexismo ambivalente hacia hombres y mujeres

Las dinámicas relacionales respecto a los roles femeninos y masculinos justifican la “naturaleza” de las relaciones entre jóvenes debido a la construcción social que origina, entre otras cosas, actitudes positivas y negativas hacia los sexos. Es en este contexto donde cobran importancia los prejuicios y actitudes. Allport (1954) define el prejuicio como “una actitud de antipatía que tiene como base la generalización inflexible y errónea produciendo discriminación. Una actitud que puede ser sentida, expresada y dirigida a un grupo en su totalidad o hacia un miembro de ese grupo” (p. 10). Así los juicios elaborados a partir de estos sesgos de información pueden originar desigualdad entre hombres y mujeres al basarse en generalizaciones arbitrarias.

De este modo es entendible que el estudio de los prejuicios y actitudes sea muy importante por las posibles consecuencias indeseables en las interacciones personales de hombres y mujeres, un ejemplo de ello es el sexismo, es decir, la valoración respecto a cogniciones, afectos o conductas efectuadas a cualquier persona por razón de su sexo. Así no es de extrañar que los efectos de estas actitudes puedan vulnerar de manera directa o indirecta a quien las recibe debido a que la evaluación se construye en relación con prejuicios sociales sobre lo femenino y masculino (Expósito, Moya & Glick, 1998).

Por esta razón la Teoría del Sexismo Ambivalente se erige como uno de los principales referentes en el análisis psicosocial del género, un concepto que se ha vinculado con el mantenimiento de conductas y actitudes discriminatorias hacia la mujer (De Lemus, Castillo, Moya, Padilla & Ryan, 2008). En ese sentido la división de percepciones entre hombres y mujeres perpetuaría las diferencias entre sexos (Expósito et al., 1998), como resultado se desprenden tres dimensiones características del sexismo (Glick & Fiske, 1996, 1999, 2001): el *paternalismo* que explicaría la necesidad de afecto y cuidado hacia la mujer justificando la estructura patriarcal (inferioridad femenina), la *diferenciación de género* que refuerza la idea de dominación masculina y el ejercicio del poder así como la sujeción de hombres y mujeres a los roles de género tradicionales; y la *heterosexualidad*, creencia que parte de considerar a las relaciones de pareja heterosexuales como la principal fuente de felicidad de hombres y mujeres y una forma de manipulación y seducción entre sexos.

En el campo de la investigación el abordaje sobre el sexismo ambivalente ha tenido una notable inclinación hacia las mujeres a pesar que también los hombres pueden ser receptores de actitudes sexistas tanto positivas como negativas. Por tanto, es necesario subrayar que el sexismo representa un fenómeno que afecta a hombres y mujeres presentándose en numerosas experiencias cotidianas enmarcadas por actitudes benévolas que al no ser consideradas sexistas pueden pasar desapercibidas e incluso ser aceptadas (Arjona & García, 2014).

De esta manera en el contexto internacional se ha encontrado que adolescentes varones han manifestado mayor nivel de sexismo hostil hacia las mujeres (Glick & Fiske, 1996; Lameiras & Rodríguez, 2003) e incluso más actitudes benevolentes que ellas hacia sí mismas (Lameiras, Rodríguez & González, 2004; Paredes, 2012); por otro lado, las mujeres también han manifestado actitudes hostiles hacia los hombres (Lameiras & Rodríguez, 2003). Así la teoría del sexismo ambivalente representa un avance significativo en la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres ya que gracias a la elaboración de la escala de Ambivalencia hacia Hombres y la escala de Sexismo Ambivalente se han



identificado actitudes sexistas benevolentes y hostiles hacia ambos sexos, permitiendo la visibilización y combate del sexismo en aras de una realidad equitativa (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Faílde, 2009).

Mitos del amor romántico

Complementariamente a lo anterior es conveniente añadir el papel de la mediación cultural en la formación y permanencia de las relaciones románticas entre hombres y mujeres-produciendo complejidad de las relaciones entre jóvenes y en la formación de los vínculos de pareja (Giordano, Longmore & Manning, 2006). Estas relaciones o experiencias románticas se caracterizan por elementos cognitivos, conductuales y afectivos que incluyen la intensidad y fugacidad de las emociones, las cuales pueden conducir a encuentros sexuales frecuentes o anticipados (Collins, Welsh & Furman, 2009).

En este contexto las relaciones y vínculos románticos en la adolescencia se caracterizan por la fuerza de la emoción y la trivialidad de las experiencias originando otras formas de expresión de la afectividad. Es aquí donde obtiene gran relevancia el concepto de amor romántico, un “conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la supuesta verdadera naturaleza del amor” (Yela, 2003, p. 264) que conducen a la socialización de creencias irracionales que justificarían cualquier tipo de conducta, pensamiento y actitud en aras del vínculo amoroso. Los principales mitos son: de la media naranja, del emparejamiento, de la exclusividad, de la fidelidad, de los celos, de la omnipotencia, del libre albedrío, del matrimonio y la pasión eterna. Todos y cada uno de ellos “suelen ser ficticios, absurdos, engañosos, irracionales e imposibles de cumplir” (Ferrer, Bosch & Navarro, 2010, p. 7) colectivizándose diferencialmente debido a las creencias culturales respecto a hombres y mujeres.

En definitiva, la reconstrucción del concepto del amor tendría como base la equidad donde los miembros de la pareja estén en igualdad de condiciones asumiendo valores como el respeto, la confianza, el compromiso emocional y la reciprocidad con el fin de promover modelos de convivencia que desmitifiquen al amor para percibirlo de un modo real y objetivo (Bosch, Ferrer & Alzamora, 2006 citados por Rodríguez, Lameiras, Carrera & Vallejo, 2013).

Considerando que las relaciones entre jóvenes se ven influenciadas por cuestiones de género y que alrededor de las mismas se justifica la construcción de roles estereotipados así como actitudes sexistas hacia hombres y mujeres en sus dinámicas, el propósito de la presente investigación es analizar la presencia y relación de factores de género en jóvenes mexicanos. Las hipótesis formuladas fueron las siguientes: 1) los hombres presentarán mayor apego a los roles de género tradicionales; 2) las mujeres presentarían menor apego a los roles de género tradicionales; 3) los varones presentarían mayor nivel de sexismo hostil hacia las mujeres; 4) los hombres presentarían mayores actitudes sexistas benevolentes hacia los miembros de su mismo sexo; 5) las adolescentes mujeres mostrarían mayor nivel de actitudes hostiles hacia los hombres; 6) se observará una relación entre la práctica religiosa y un alto nivel de sexismo benevolente en los participantes; 7) a menor edad se presentaría mayor adscripción a las actitudes sexistas benevolentes tanto en hombres como en mujeres y 8) los hombres obtendrán menor apego a los mitos del amor.

Método

Participantes

La muestra fue constituida por 1020 estudiantes residentes de los estados de Puebla (94,45 %) y Tlaxcala (5,6 %), de los cuales 380 fueron varones (37.3%), con una edad media de 16.57 años ($DT=.951$), y 640 mujeres (62.7%), con una edad media de 16.56 años ($DT=.972$). Las principales características de los participantes se detallan en la Tabla 1.

Instrumentos y variables

Datos sociodemográficos. Edad, curso académico, ciudad de origen, zona de procedencia y nivel máximo de estudios de los progenitores del participante.

Religiosidad. Se incluyó un ítem para saber qué tan religiosos se consideraban los participantes a partir de una escala Likert con nueve opciones de respuesta que van desde 0=*nada* a 9=*muchísimo*. Las puntuaciones elevadas reflejan la religiosidad auto percibida por los y las adolescentes.

Tabla 1

Características de la muestra participante en función del sexo (n=1020)

	Mujeres (%)	Hombres (%)
Sexo	62,7	37,3
Curso		
Segundo	68,9	72,1
Cuarto	28,4	24,2
Quinto	2,7	3,7
Zona de procedencia		
Urbana	79,1	74,7
Rural	20,9	25,3
Nivel educativo del papá		
Ninguna	1,4	1,1
Educación pre-escolar	,2	1,1
Educación primaria	12,2	10,8
Educación secundaria	24,1	25,8
Preparatoria/Bachillerato/Carrera técnica	28,6	22,9
Licenciatura	23,8	24,2
Maestría	7,2	11,1
Doctorado	2,3	2,6
Posdoctorado	,3	,5
Nivel educativo de la mamá		
Ninguna	,3	,5
Educación pre-escolar	,5	,8
Educación primaria	14,2	13,2
Educación secundaria	22,2	26,1
Preparatoria/Bachillerato/Carrera técnica	30,5	23,7
Licenciatura	25,2	26,8
Maestría	5,5	7,9
Doctorado	1,6	1,1
Posdoctorado	,2	-

Nota. Mujeres n= 640; hombres=380

Roles de género. A través de la escala elaborada por Saldívar et al. (2015) que evalúa las construcciones socioculturales y tradicionales respecto a mujeres y varones, se conforma por dieciocho ítems organizados en tres factores: el primero de ellos evalúa los roles masculinos estereotipados (por ejemplo: “Un hombre es más agresivo que una mujer”). El segundo evalúa los roles femeninos estereotipados (por ejemplo: “Una madre es más cariñosa que un padre”). Por último el tercer factor hace referencia a los roles tradicionales para mujeres y varones (por ejemplo: “Una buena mujer debe atender a su pareja”, “el hombre debe proteger a la familia). La escala de respuesta es tipo Likert donde 1=*totalmente en desacuerdo*, 2=*en desacuerdo*, 3=*ni de acuerdo ni en desacuerdo*, 4=*de acuerdo* y 5=*totalmente de acuerdo*.

Sexismo Ambivalente (ASI; Glick & Fiske, 1996). En el presente estudio se implementó la versión española reducida del cuestionario de Rodríguez, Lameiras y Carrera (2009) que consta de doce reactivos que evalúan el sexismo hacia las mujeres. Seis reactivos evalúan el sexismo hostil (ejemplo: “Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres”) y los otros seis miden el sexismo benevolente (ejemplo: “Todo hombre debe tener una mujer a quien amar”). Consiste en un formato de respuesta tipo Likert con 6 anclajes donde 0=*totalmente en desacuerdo*, 1=*moderadamente en desacuerdo*, 2=*en desacuerdo*, 3=*de acuerdo*, 4=*moderadamente de acuerdo* y 5=*totalmente de acuerdo*. Algunas palabras fueron modificadas al español hablado en México. Mayores puntuaciones de la escala indican mayores niveles de prejuicio hacia las mujeres.

Ambivalencia hacia Hombres (AMI; Glick & Fiske, 1996). Como en el caso anterior, se aplicó la versión reducida del cuestionario (Rodríguez et al., 2009) conformada por doce ítems de los cuales seis miden sexismo hostil hacia los hombres (ejemplo: “Los hombres se comportan como niños cuando están enfermos”) y los seis restantes evalúan actitudes benévolas respecto a los varones (ejemplo: “Los hombres están más dispuestos a correr riesgos que las mujeres”). Las respuestas están organizadas de acuerdo con la escala tipo Likert: =*totalmente en desacuerdo*,



1=moderadamente en desacuerdo, 2=en desacuerdo, 3=de acuerdo, 4=moderadamente de acuerdo y 5=totalmente de acuerdo. A mayor puntuación, mayor niveles de actitudes sexistas hacia los hombres.

Escala de Mitos hacia el amor (Bosch et al., 2007) en su versión española reducida (Rodríguez et al., 2013) que evalúa las creencias ficticias, absurdas, engañosas, irracionales e imposibles de cumplir acerca del amor (Ferrer et al., 2010). El instrumento consta de siete ítems distribuidos en dos factores: el primer factor se denomina “mito de idealización del amor” (ejemplo: “En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona”) y el segundo factor correspondiente a “mito de la vinculación amor-maltrato” (ejemplo: “Se puede amar a alguien a quien se maltrata”). La escala de respuesta es tipo Likert con un recorrido de cinco puntos donde 1=totalmente en desacuerdo, 2=en desacuerdo, 3=ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4=de acuerdo y 5=totalmente de acuerdo).

Procedimiento

Se acudió a los bachilleratos correspondientes para explicar a las autoridades respectivas la naturaleza y objetivo del estudio y obtener el permiso para la aplicación del cuestionario virtual. La primera página indicaba al alumnado la naturaleza y objetivo del estudio así como el carácter anónimo, voluntario y confidencial de su participación. El formulario fue aplicado en las salas de cómputo de los bachilleratos y requirió aproximadamente 23 minutos en ser contestado. En los aspectos éticos se adoptaron las medidas sugeridas por la Sociedad Mexicana de Psicología (2007) así como las requeridas para la investigación desarrollada a través de medios virtuales (Hoerger & Currell, 2012).

Análisis de datos

Para contrastar las hipótesis planteadas en este estudio se realizaron análisis estadísticos descriptivos e inferenciales, entre ellos diferencia de medias para muestras independientes (*t* de *Student*) y correlaciones (*Pearson*). Los análisis se realizaron por medio del programa *SPSS*, v.21.

Resultados

Diferencias por sexo en las variables de género

La comparación de medias para muestras independientes entre hombres y mujeres reveló, mediante la prueba *t* de *Student*, diferencias estadísticamente significativas en todas las variables estudiadas. Los resultados respecto a las diferencias de puntajes obtenidos por ambos sexos se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2.
Diferencia de medias entre sexos respecto a los factores de género

Factores	α	Mujeres (n=640)			α	Hombres (n=380)			t	p	η^2
		M	Md	DT		M	Md	DT			
Roles de género											
Roles masculinos estereotipados	,71	9,86	9,00	3,79	,76	12,55	12,00	4,74	-9,42	,000	.08
Roles femeninos estereotipados	,85	19,19	20,00	6,39	,82	20,66	21,00	5,79	-3,76	,000	.01
Roles tradicionales	,74	12,76	13,00	4,43	,72	14,91	15,00	4,08	-7,85	,000	.05
Sexismo											
Hostil hacia la mujer	,76	14,03	11,00	5,76	,84	11,71	16,00	5,30	-11,01	,000	.10
Benevolente hacia la mujer	,81	9,32	13,00	5,49	,78	12,84	16,00	6,59	-5,88	,000	0.03
Hostil hacia el hombre	,71	10,88	14,00	5,86	,64	15,25	12,00	6,54	6,42	,000	0.03
Benevolente hacia el hombre	,71	13,28	9,00	6,94	,80	25,81	13,00	6,46	-8,74	,000	0.06
Mitos del amor romántico											
Idealización del amor	,57	15,76	16,00	3,72	,63	16,76	17,00	3,97	-2,22	,026	.004
Vinculación amor-maltrato	,69	2,57	2,00	1,36	,70	3,03	2,00	1,61	-4,66	,000	.02

Relación entre las distintas variables estudiadas

En la muestra de los varones es preciso destacar la correlación existente entre los roles tradicionales y tres factores de género: la adscripción a actitudes sexistas benevolentes hacia los hombres ($r=.608$, $n= 380$, $p<.01$), los roles masculinos estereotipados ($r=.578$, $n= 380$, $p<.01$) y los roles femeninos estereotipados ($r=.6898$, $n= 380$, $p<.01$).

Asimismo se encontró una relación estadísticamente significativa entre el sexismo benevolente hacia el hombre y hacia la mujer ($r=.642$, $n= 380$, $p<.01$).

En cuanto a las mujeres, los resultados indican correlaciones significativas y de magnitudes relevantes entre los roles tradicionales y tres variables: el sexismo benevolente hacia la mujer ($r=.647$, $n= 640$, $p<.01$), los roles masculinos estereotipados ($r=.515$, $n= 640$, $p<.01$) y los roles femeninos estereotipados ($r=.663$, $n= 640$, $p<.01$). De igual forma se hallaron correlaciones significativas entre el sexismo benevolente hacia la mujer y los roles femeninos estereotipados ($r=.580$, $n= 640$, $p<.01$) así como entre ambos tipos de sexismo benévolo ($r=.617$, $n= 640$, $p<.01$).

Por otra parte se observó una asociación significativa entre la práctica religiosa y el sexismo benevolente hacia las mujeres tanto en el caso de las chicas ($r=.202$, $n= 640$, $p<.01$) como en los chicos ($r=.223$, $n= 380$, $p<.01$).

En cuanto a la edad, en la muestra de las chicas, se obtuvo una baja correlación negativa con el sexismo benevolente hacia la mujer ($r=-.184$, $n= 640$, $p<.01$) y se observaron nulas asociaciones significativas en el caso de los varones, salvo en la relación edad y sexismo benevolente hacia el hombre ($r=-.122$, $n= 380$, $p<.05$). Los resultados en su totalidad se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3.

Correlaciones entre las variables de género en función del sexo

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1	-	.100*	.142**	-.069	-.050	-.110**	-.036	-.184**	-.045	.015	-.172**	-.218**	-.198**
2	.221**	-	.587**	-.037	-.080*	-.179**	-.006	-.233**	.005	.017	-.181**	-.264**	-.335**
3	.143**	.588**	-	-.004	-.062	-.123**	.049	-.208**	.040	.053	-.176**	-.275**	-.277**
4	-.106*	-.050	-.070	-	.137**	.149**	.090*	.202**	.019	.110**	.089*	.193**	.163**
5	-.031	-.029	-.054	.101*	-	.426**	.400**	.393**	.166**	.259**	.245**	.324**	.346**
6	-.122*	-.138**	-.150**	.166**	.483**	-	.479**	.617**	.215**	.291**	.356**	.379**	.526**
7	-.022	.046	.060	.093	.485**	.551**	-	.323**	0.065	.228**	.141**	.117**	.253**
8	-.090	-.107*	-.109*	.223**	.347**	.642**	.418**	-	.130**	.425**	.379**	.580**	.647**
9	.007	.018	-.061	-.013	.193**	.206**	.207**	0.048	-	0.047	.334**	.121**	.142**
10	-.118*	.015	.013	.242**	.276**	.373**	.339**	.490**	0.091	-	.164**	.295**	.343**
11	-.174**	-.163**	-.232**	.064	.358**	.506**	.375**	.348**	.456**	.244**	-	.493**	.515**
12	-.290**	-.313**	-.301**	.122*	.366**	.455**	.307**	.535**	.132*	.386**	.488**	-	.663**
13	-.195**	-.260**	-.299**	.180**	.380**	.608**	.400**	.583**	.215**	.413**	.578**	.689**	-

*** $p<.001$, ** $p<.01$, * $p<.05$

Nota. Los valores correspondientes a las mujeres están por encima de la diagonal; la de los hombres, por debajo.

1=Edad; 2= Educación Papá; 3= Educación Mamá; 4=Religiosidad; 5=Sexismo Hostil Vs Hombre; 6=Sexismo Benevolente Vs Hombre; 7=Sexismo Hostil Vs Mujer; 8=Sexismo Benevolente Vs Mujer; 9=Mito Amor Maltrato; 10= Mito idealización; 11=Rol Masculino Estereotipado; 12=Rol Femenino Estereotipado; 13= Roles Tradicionales

Discusión

A la luz de los resultados obtenidos se pudo comprobar la primera hipótesis (“los hombres presentarán mayor apego a los roles de género tradicionales”) pues los varones presentaron mayor adscripción a los roles tradicionales en concordancia con investigaciones precedentes (Baber & Jenkins, 2006; López-Cepero, Rodríguez-Franco, Rodríguez-Díaz & Bringas, 2013), lo que llama la atención por su posible contribución a la imagen tradicional y socialmente construida en el contexto familiar que puede colocar a la mujer en una posición de abnegación y sumisión; mientras que a los varones les otorga una posición superior dentro de ese sistema (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005). Complementariamente se comprobó la segunda hipótesis (“las mujeres presentarán menor apego a los roles de género tradicionales”) ya que las participantes sí se encontró desapego a las creencias tradicionales hacia su mismo sexo, lo cual difiere de otros estudios que hallaron adherencia a labores y tareas “femeninas” relacionadas con espacios privados (Aguilar, Valdez & González, 2012; Chahín-Pinzón & Libia, 2015; Sierra et al., 2014).

Por otra parte no se confirmó la tercera hipótesis “los varones presentarán mayor nivel de sexismo hostil hacia las mujeres”, hallazgo que contrasta con los resultados de otras pesquisas que coincidieron en la presencia de mayor nivel de sexismo hostil de los varones hacia las mujeres (Lameiras, Rodríguez & Sotelo, 2001); pues fueron las participantes quienes manifestaron mayor nivel de antagonismo hacia su mismo sexo, lo que quizás exprese, entre otras cosas, el reforzamiento de estereotipos de género tradicionales y la culpabilización de ellas en cuanto a la violencia y otras conductas de la que han sido objeto (Peixoto, 2010). Por otra parte, y en concordancia con otras investigaciones (Garaigordobil, 2013; Lameiras et al., 2001; Lameiras & Rodríguez, 2003), sí se comprobó la cuarta hipótesis (“los



hombres presentarían mayores actitudes sexistas benevolentes hacia los miembros de su mismo sexo”), puesto que los chicos presentaron mayor adscripción a actitudes sexistas tanto benevolentes como hostiles hacia su mismo sexo, requiriendo especial atención la adherencia al sexismo benévolo debido, tal vez, a que estas actitudes son vistas de una forma más favorable que las hostiles al ser asociadas a connotaciones más positivas en la interacción diaria (Rollero & Fedi, 2012). Empero, no se pudo comprobar la quinta hipótesis “las adolescentes mujeres mostrarían mayor nivel de actitudes hostiles hacia los hombres”, pues no manifestaron mayor acuerdo con actitudes sexistas hostiles hacia los hombres, lo cual difiere de lo encontrado en otras investigaciones como las realizadas por Lameiras, Rodríguez y González (2004) y Zawisza, Luyt y Zawadzka (2012).

En otro orden de ideas se pudo comprobar la sexta hipótesis “se observará una relación entre la práctica religiosa y un alto nivel de sexismo benevolente en los participantes”, pero no solo en los hombres, también en las mujeres, lo que se podría explicar desde el posible vínculo entre actitudes sexistas y altos niveles de religiosidad que refuerzan, a su vez, roles y estereotipos femeninos tradicionales (Aliri, Garaigordobil & Martínez-Valderrey, 2013). En ese mismo tenor se puso a prueba la séptima hipótesis (“a menor edad se presentaría mayor adscripción a las actitudes sexistas benevolentes tanto en hombres como en mujeres”) en el grupo de las mujeres donde se halló una asociación negativa entre edad y adscripción a las actitudes sexistas benevolentes, aunque fue muy un índice de correlación muy débil, lo que se contrapone con los resultados de otros estudios (Lameiras & Rodríguez, 2003; Paredes, 2012; Ovejero, Yubero, Larrañaga & Navarro, 2013). Mención aparte de las hipótesis planteadas merece la asociación negativa que vinculó una mayor educación del padre o la madre con la menor aceptación de roles tradicionales o estereotipados, tanto en chicos como en chicas. Una posible explicación de estos hallazgos es la relación negativa del sexismo con el nivel educativo puesto que la promoción de una educación libre de actitudes sexistas en la formación escolar permitiría combatir las manifestaciones de prejuicio tanto positivas como negativas respecto a hombres y mujeres (Cruz, Zempoaltécatl & Correa, 2005).

En cuanto a los mitos del amor romántico, la octava hipótesis señalaba “los hombres obtendrán menor apego a los mitos del amor” y pero los participantes manifestaron mayor aceptación a los mitos de idealización del amor y vinculación amor-maltrato que las mujeres, tendencias que se han observado en otras investigaciones (Rodríguez et al., 2013) y que a su vez se contraponen con otros resultados que sugieren la menor adherencia a los mitos del amor en los varones probablemente por el proceso de socialización diferencial de sexos (Barrón, Martínez-Íñigo, De Paúl & Yela, 1999). A propósito de esto, Leal (2007) describe la forma en que chicos y chicas perciben el concepto de amor romántico donde las mujeres lo viven desde la entrega y compromiso siendo parte importante de su identidad, mientras que para los hombres el amor les brinda ganancias y el poder de “conquista” sobre las chicas. Dicho de otra manera, la mayoría de estos mitos colocarían a los hombres en un papel principal dentro de la relación de pareja teniendo el deber de protegerla o, quizás, someterla (Marroquí & Cervera, 2014), por lo que, complementariamente, las mujeres estarían colocadas en una posición de carencia y necesidad de afectos debido a la importancia otorgada al amor siendo elemento importante en la identidad femenina. No obstante, se requieren más estudios al respecto pues hasta hace poco se consideraba al amor romántico como la razón e ingrediente principal de relaciones íntimas viables y de largo plazo (García & Díaz-Loving, 2011), lo que contrasta con las nuevas formas de relaciones románticas, afectivas y sexuales entre los y las jóvenes (Quiñones, Martínez-Taboas, Rodríguez-Gómez, & Pando, 2017).

Al margen de las hipótesis planteadas, en la muestra de los hombres se encontraron asociaciones significativas entre los roles tradicionales, los roles femeninos y masculinos estereotipados. Mientras que en el grupo de las mujeres existió una relación significativa entre los roles femeninos y masculinos estereotipados con los roles tradicionales, datos que están en la línea de otras investigaciones que sugieren que las mujeres siguen manteniendo una figura femenina estereotipada caracterizada por la expresividad y demostración de afectos (Aguilar, Valdez, González-Arratía & González, 2013).

Esta afinidad a las actitudes benévolas hacia su mismo sexo se podría explicar a través de la sublimación de las consecuencias del sexismo al adherirse a actitudes consideradas con un tono afectivo más “favorable” (Recio, Cuadrado & Ramos, 2007), ideas que se apoyan en otros estudios que han encontrado correlación entre la ideología de género tradicional con el sexismo hostil y benévolo, justificando así la socialización diferenciada de género (De Lemus et al., 2008) apoyando la imagen protectora y proveedora característica de las actitudes benévolas hacia los varones (Glick et al., 2004).

A manera de conclusión, el presente estudio corrobora las diferencias existentes entre hombres y mujeres respecto a factores de género y pone de relieve las conexiones entre las variables estudiadas. Llama profundamente la atención los mayores puntajes en hombres en casi todas las variables estudiadas, en especial la mayor aceptación del sexismo benevolente y los roles femeninos estereotipados que pueden dar cabida a la aceptación por ambos sexos debido a su

tono menos hostil, más afectivo, permisivo, protector o asistencial. Así, a la luz de los resultados obtenidos, sería relevante el trabajo en las actitudes sexistas tanto benevolentes como hostiles en los y las adolescentes para prevenir conductas violentas y distorsiones respecto a las relaciones de pareja en hombres y mujeres. Por ello es necesario considerar la implementación de programas que ayuden al alumnado a reconocer comportamientos sexistas benevolentes diferenciándolos de un trato atento o considerado hacia las y los demás. Al mismo tiempo deben identificarse los roles de género tradicionales adjudicados a hombres y mujeres que limitan las relaciones humanas evitando que estos mismos patrones se repliquen con sus futuras parejas (Montañés, Megías, De Lemus & Moya, 2015). Sin detrimento de lo anterior, es preciso reconocer algunas limitaciones del presente trabajo como la diferencia entre el número de participantes hombres y mujeres así como la selección no probabilística de la muestra y sus características específicas que impiden la generalización de resultados a otras poblaciones.



Referencias

- Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., & González, N. I. (2012). Satisfacción con los roles de género. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(4), 1140-1453.
- Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., González-Arratia, N. I., & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México Contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224.
- Aliri, J., Garaigordobil, M., & Martínez-Valderrey, V. (2013). Sexismo y características del centro escolar: diferencias en función del tipo de centro. *Revista de Investigación Educativa*, 31(2), 349-360. doi:10.6018/rie.31.2.159191.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Massachusetts: Addison-Wesley.
- Ardila, N. (1980). La adolescencia: factores críticos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 12(3), 441-454.
- Arjona, N., & García, J. M. (2014). Los efectos del sexismo no se olvidan ni inmediatamente ni permanentemente. *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, 3(32), 267-272.
- Baber, K. M., & Jenkins, C. (2006). The Social Roles Questionnaire: A new approach to measuring attitudes toward gender. *Sex Roles*, 54, 459-467. doi:10.1007/s11199-006-9018-y
- Barrón, A., Martínez-Íñigo, D., De Paúl, P., & Yela, C. (1999). Romantic beliefs and myths in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 2(1), 64-73.
- Bosch, E., Ferrer, M. V., García, M. E. Ramis, M. C., Mas, M. C., Navarro, C., & Torrens, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Chahín-Pinzón, N., & Libia, B. (2015). Propiedades psicométricas de la Escala de Ideología de género en adolescentes colombianos. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-23. doi:10.11144/Javeriana.upsy14-1.ppei
- Collins, W. A., Welsh, D. P., & Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *The Annual Review of Psychology*, 60, 631-652. doi:10.1146/annurev.psych.60.110707.163459
- Cruz, C. E., Zempoaltécatl, V., & Correa, F. E. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 381-395.
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J. L., & Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537-562.
- Expósito, F., Moya, M. C., & Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169.
- Ferrer, V. A., Bosch, E., & Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31.
- Garaigordobil, M. (2013). Sexism and alexithymia: Correlations and differences as a function of gender, age, and educational level. *Anales de psicología*, 29(2), 368-377. doi:10.6018/analesps.29.2.132261
- García, G., & Díaz-Loving, R. (2011). Predictores psicosociales del comportamiento sexual. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(3), 405-418.
- Giordano, P. C., Longmore, M. A., & Manning, W. D. (2006). Gender and the Meanings of Adolescent Romantic Relationships: A Focus on Boys. *American Sociological Review*, 71, 260-287. doi:10.1177/000312240607100205
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. doi:10.1037/0022-3514.70.3.491
- Glick, P., & Fiske, S. T. (1999). The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 519-536. doi:10.1111/j.1471-6402.1999.tb00379.x
- Glick, P., & Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56(2), 109-118. doi:10.1037/0003-066X.56.2.109
- Glick, P., Lameiras, M., Fiske, S. T., Eckes, T., Masser, B., Volpato, C., & Wells, R. (2004). Bad but bold: Ambivalent attitudes toward men predict gender inequality in 16 nations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86, 713-728. doi:10.1037/0022-3514.86.5.713
- Hoerger, M., & Currell, C. (2012). Ethical issues in internet research. In S. Knapp, M. Gottlieb, M. Handelsman, y L. VandeCreek (Eds.), *APA handbook of ethics in psychology, Vol. 2: Practice, teaching, and research* (pp. 385-400). Washington, D.C.: American Psychological Association. doi:10.1037/13272-018
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., & Sotelo, M. J. (2001). Sexism and Racism in a Spanish sample of Secondary School Students. *Social Indicators Research*, 54(3), 309-328. doi:10.1023/A:1010871706454
- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción psicológica*, 2(2), 131-136.

- Lameiras, M., Rodríguez, Y., & González, M. (2004). Evolution of Hostil Sexism and Benevolent Sexism in a Spanish Sample. *Social Indicators Research*, 66(3), 197-211. doi:10.1023/B:SOCI.0000003553.30419.f1
- Leal, A. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes. *Revista de Posgrado y Sociedad*, 7(2), 50-70.
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F., & Bringas, C. (2013). Validación de la versión corta del Social Roles Questionnaire (SRQ-R) con una muestra adolescente y juvenil española. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 18(1), 1-16.
- Lora, M. E. (2014). Las adolescencias. *Ajayu*, 12(2), 308-315.
- Marroquí, M., & Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, 3(20), 142-146.
- Montañés, P., Megías, J. L., De Lemus, S., & Moya, M. (2015). Influence of early romantic relationships on adolescents' sexism. *Revista de Psicología Social*, 30(2), 219-240. doi:10.1080/21711976.2015.1016756
- Moya, M., Expósito, F., & Padilla, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 709-727.
- Ovejero, A., Yubero, S., Larrañaga, E., & Navarro L. (2013). Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescentes. *Psicología Conductual*, 21(1), 157-171.
- Paredes, M. L. (2012). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. *Educación y Ciencia, Cuarta Época*, 2(5), 19-32.
- Peixoto, J. M. (2010). Sexismo ambivalente: actitudes y creencias hacia la violencia de género. *Revista Ártemis*, 11, 133-139.
- Quiñones, R., Martínez-Taboas, A., Rodríguez-Gómez, J. R., & Pando, J. R. (2017). Friends with benefits in Puerto Rican college students. *Revista Interamericana de Psicología*, 51(1), 19-28.
- Recio, P., Cuadrado, I., & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522-528.
- Rocha-Sánchez, T. E., & Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1), 42-49.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., & Carrera, M. V. (2009). Validación de la versión reducida de las escalas ASI y AMI en una muestra de estudiantes españoles. *Psicogente*, 12(22), 284-295.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. V., & Faílde, J. M. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *Summa Psicológica UST*, 6(2), 131-142.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. V., & Vallejo, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 28(2), 157-168.
- Rollero, C., & Fedi, A. (2012). Ambivalent attitudes toward women and men. *Psicología Política*, 44, 69-86.
- Saldívar, A., Díaz-Loving, R., Reyes, N. E., Armenta, C., López, F., Moreno, & Domínguez, M. (2015). Roles de género y diversidad: Validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2124-2147.
- Sierra, D. C., Martínez, H., Martínez, B., Bernat, I., Diaz, M. A., Berti, S., & Gibbons, J. L. (2014). Creencias marianistas en diferentes generaciones de mujeres guatemaltecas. *Revista Interamericana de Psicología*, 48(2), 203-211.
- Sociedad Mexicana de Psicología (2007). *Código ético del psicólogo* (4ª edición). México, D.F.: Trillas.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros de Psicología Social*, 1, 263-267.
- Zawisza, M., Luyt, R., & Zawadzka, A. M. (2012). Ambivalence toward men: Comparing sexism among Polish, South African, and British university students. *Sex Roles*, 66, 453-647. doi:10.1007/s11199-011-0112-4.

Received: XXX

Accepted: XXX